

S E R M O N Q V E
 predico el Doctor Apparicio
 Rendó, Visitador General del
 Arçobispado de Sevilla, y Ca-
 nonigo en la Collegial de Xe-
 rez de la Frótera, en las honras q̄
 la dicha Ciudad hizo por
 el Rey nuestro Señor
 Philipo. II.



Impresso en Sevilla en la Empronta de Fran-
 cisco Perez. Año de. 1599.



DO N Diego de Vlllos Arceadiano
de Ecija, y Canonigo en esta santa
Iglesia de Sevilla, Governador
General en lo espiritual y tempo-
ral della y su Arçobispado, por el
Illustrissimo Cardenal Don Ro-
drigo de Castro Arçobispo de Sevilla mi señor, &c.
Por la presente damos licencia a qualquiera impres-
sor para que sin incurrir en las censuras puestas por
el Concilio a los que imprimen sin licencia del ordina-
rio, pueda imprimir vn sermon que en las honras del
Rey nuestro señor don Philipe segundo, predico el Doe-
tor Apparicio Rendõ en la Ciudad de Xerez de la
Frontera, donde es Canonigo en la Iglesia Colegial
de san Salvador, y Visitador General por el Carde-
nal mi señor de este Arçobispado. Dada en Sevilla a
veinte y cinco dias del mes de Diciembre, de mil y qui-
nientos y noventa y nueve, &c.

Don Diego de Vlllos.

Antonio de Montalvo Secretario.

Mortans

*No tuus est pater eius, & quasi non est mortuus, simi-
lem enim reliquit sibi post se in vita sua vidit, &
letatus est in illo, & in obitu suo non est contrista-
tus, neque confusus, reliquit enim defensorem
contra inimicos, & amicis reddentem gratiam.
Eccles. 30. in cap.*



CELEBRAMOS oy (como todos sabemos) hōrosísimas honras, funerales exequias, a quien? a quien, al mayor monarca del mundo, al mayor señor de la mayor parte de la tierra, al blandon resplandeciente de nuestra Fè, a la columna secular fortísima de nuestra Iglesia, a Philipo segundo Rey de España, a quien el Rey del cielo ha querido trasladar deste Reyno de la tierra téporal a su Reyno eterno, perdurable, que no se ha de acabar. Para tratar desto, me parecio, entre otros, escoger este lugar, que es del Ecclesiastico en el capitulo 30. donde como hablando con nuestro nuevo Rey, lize con grande ponderacion, muerto es su padre, empero como sino fuera muerto, perq̄ dexò vn semejante a si despues de si, en su vida le vido y se holgo estrañamente en el, y en su muerte no se entristecio, ni se confundio, porque le dexò por defensor contra los enemigos, y por premiador de los amigos. Palabras son estas, que

si el cielo vuiera concedido a los hombres, lo q̄
a los Angeles, que callando la lengua , hablaran
los pensamientos, con solos ellos se avian oy de
celebrar, y tratar ; assi porq̄ el ruydo de las pala-
bras no nos estorvara, como porq̄ cūplidamente
cūplieramos cō el sentimiento de nuestra obliga-
ciō. No le pareció a la Reyna Artemisia Reyna
de Caria aver cūplido cō su obligaciō en la muer-
te del Rey Mausolo su esposo, con aver manda-
do hazer vn sepulcro de tanta autoridad, magel-
tad y costa , que fue vna de las siete cosas mi-
lagrosas del mundo, ni con aver hecho traer de
fuera parte famosos, y eloquentes oradores, que
dixessen sus proezas, y hazañas, ni con otras mu-
chas ceremonias, sino solo con receber a su Rey
muerto en polvos, y depositarlo en su pecho , en
sus entrañas, y coraçon, con particular afecto, y
singular sentimiento de su muerte. Ni avra cū-
plido nuestra mas que insigne Ciudad con su
obligacion, en esta ocasion de la muerte de su
Rey, y señor, con aver mādado hazer esse tuma-
lo de tanta magestad, y autoridad (esso no se pue-
de negar) ni cō averme a mi mandado que diga
sus grandiosas grandezas , y reales excelencias,
pudiendo escoger otros muchos, que con mu-
chas mas ventajas ocuparan oy este lugar, ni cō
averse vestido de luto tristes, (sin que lo esten)
ni con aver encendido tantas lūbreras, &c. Sino
con

con solo depositar a su Rey y señores muertos; en sus pechos, en sus entrañas, y corazones con particular afecto, y singular sentimiento de su muerte. Para que se cumpla con esta tan devida obligación, y yo cumpla con la mía, tenemos necesidad del favor del cielo, del de la divina gracia supliquemos al Espíritu Santo nos la comunique, y a la Virgen como intercessora, nos la alcance; diziendole como solemos, Ave Maria.

Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus, &c.

EL Rey David (oy ha de ser todo Reyes, que la presente ocasion assi lo pide, y es bien acomodarnos con los tiempos) digo pues que el Rey David considerando el poder grande de la muerte, no solo en aver quitado la vida a muchos Reyes predecesores suyos, sino tambien contemplando la ora, y punto que le avia de quitar a el la suya, en el remate del Psalmo. 75. le llama terrible, porque quita la vida de los Principes, porque quita los Reyes de la tierra, *Terribili, & ei qui aufert, spiritum Principum; terribilis apud Reges terra.* Va hablando del poder grande de Dios, y del executor de su rigor que es la muerte, y dize es terrible, porque quita el espiritu, la vida, de los Principes, porque quita los Reyes de la tierra. Que en la tormenta q vn navio padece en el

ma, los vientos enconfundidos rompan las velas,
y la lancha sea arrebatada las xarcias, y todo
lo que esta sobre la cubierta, y de con ello en
el agua, bien, grande golpe es esse. Empero
quando viene la vela brava, y arrebatada el timon,
y a el piloto que esta asido a el governando,
y da con ello a fondo, ho, esse es terrible golpe, y
que no se puede ver sin grandisimo dolor, y lasti-
tima. Que en la batalla cayga el soldado viejo,
muera el hombre de armas, buela lamina los que
ivan a medir el fosso, que se pierda la manga de
los tiradores, nora buena, grandes golpes son es-
tos, pero muy usados en la guerra: empero quan-
do viene la pieza de artilleria, y arrebatada el estan-
darte Real, y buela la cabeza del Capitan Gene-
ral, ho, esse es terrible golpe, y tan terrible que
no va en el menos que toda la jornada. Nunca
el Propheta Hieremias, sintio tanto golpe que
la muerte hizicse en ninguno de los vivientes
de sus tiempos, y venideros (que a todo se es-
tendia el don de su prophesia.) como sintio el
golpe que la muerte hizo en el Rey Iosias, que
lagrimas que derramò alli; que sentimiento,
que lamentos, que palabras tan encarecidas:
Spiritus oris nostri captus est in peccatis nostris.
El resuello, la respiracion de nuestra boca, aquel
cuya vida era tan importante para la vida ge-
neral de todos como lo es el resuello de la boca,
para

para la particular, aquel con cuya vida estava la nuestra defendida, y amparada de tantos, y tan poderosos enemigos. *Captus est in peccatis nostris.* Muerto es por nuestros pecados, nuestros pecados le mataron, le quitaron la vida, no merecíamos tal compañía, ni eran dignos nuestros siglos de tal Rey, Principe, y señor. Segú esto señores, Cavalleros, Ventiquattos, Eclesiasticos, Religiosos, terrible golpe nos ha dado la muerte, otraña plaça nos ha entrado, terrible alcaçar y fortaleza nos ha conquistado, podemos dezir muy bien, con el Propheta Hieremias, y con ygal sentimiento, *Spiritus oris nostri captus est in peccatis nostris.* Halc echado de verdo, que nos ha faltado, el resuello, la respiracion de nuestra boca, aquel cuya vida era tan importante, para la general, y comun de todos, como lo es el resuello, de la boca, la respiracion, para la vida particular de cada vno, aquel con cuya vida, la nuestra estava amparada, y defendida de tantas, y tan poderosos enemigos, como nos cercan. Muerto es por nuestros pecados, nuestros pecados le han muerto, le han quitado la vida, no merecíamos tal compañía, ni era dignos los siglos presentes de tal Rey Principe y señor. *Captus est,* Muerto es, muerto es el segundo Moytes zelador de la honra de Dios, muerto es el segundo Eliseo carre, y carretero de su Reyno, carretero que con tanta igualdad

de justicia lo governava, carro que llevaba sobre sí todas nuestras pesadumbres; muerto es el defensor de nuestra Fè; el protector, y amparador de la christiandad; el componedor de las religiones; y en vna palabra con el Ecclesiastico, *Mortuus est pater eius*, Muerto es el padre del.

Padre del? quien es el? nuestro nuevo Rey, no es contra estilo, y phrasis de la divina Escritura, quando en ella hallamos esta palabra padre, o madre del, si se trata cosas celestiales, entender por antonomasia el Rey del cielo; conforme aquello del texto de san Iuan. *Stabat iuxta Crucem Maria mater eius*, Estaba cerca de la Cruz Maria la madre del, del? quien es el? el Rey del cielo, la Madre de Dios. Así tratando de cosas tēporales de aca de la tierra, por la propia figura antonomasia, en diziendo padre del podemos entender el Rey de la tierra, pues, *Mortuus est pater eius*, Muerto es el padre de nuestro Rey; padre suyo, y padre nuestro.

Pater esta palabra (aunque parezcamos nominales, la excelencia del nombre da calidad a la materia) *Pater* segun la explicacion de muchos, se deriva deste verbo *Pasco*, que quiere dezir apacentar, y segun la verdad Hebrea, es lo proprio que regir, y así en aquellas primeras

ras palabras del Psalmo. 22. donde dize la letra;
Domineus regit me, Dize el Paraphraste Hebreo,
Domineus pascit me, Dios me apacienta, Dios me
 rige, Dios es mi Rey, Dios es mi Padre, todo es
 vno, criar hijos, sustentarlos, defenderlos, &c. Y
 assi se llamavan los padres Reyes, y los Reyes pa-
 dres, luego lo propio es dezir, *Mortuus est pater*,
 que, *Mortuus est Rex*, muerto es el Rey.

Que es muerto el Rey? que murio el Rey?
 Dios me libre del diablo, que no tuvo la muerte
 respecto, a su corona, y sceptro real, a su
 magestad, y severidad? que no tuvo respecto a
 el Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de
 Navarra, de Corcega, de Murcia? &c. Que
 con vna gota agoto la muerte esse mar, esse
 pielago profundissimo? con vna gota cayo, y
 acabo la piedra fuerte de nuestra Iglesia? con
 vna gota arajo esse fuego que tantos hereges
 quemava, essa luz que resplandecia por todo
 el mundo? con vna gota? a terrible muerte, y
 que bien dixo el que dixo: *Omnium terribilium
 terribilissima est mors*, De las cosas terribles la
 terribilissima en grado superlativo es la muerte,
 por cierto dixo vna verdad muy experimen-
 tada, y vna experiencia muy verdadera, porque
 es mas terrible que el mar embravecido, quan-
 do cõ sus enloquecidas y espumosas ondas se
 araga los mas gruesos navios, inas que las picças

de artilleria, tiros de bronze, culebrinas, y espadas desnudas, mas que los rayos que parten los altos montes, mas que todo esto, porque todo esto defiende; a otros defienden; empero la terrible muerte, todo lo atropella, alla la vió tan tuan en sus revelaciones, en vn cavallo anaiillo, y la conosció por el nombre, & *nomen eius mors*, yva a cavallo, porque nadie se le escape ni a vna de cavallo, es aquella quarta bestia fiera que vió Daniel. *Ecce bestia quarta, terribilis, admirabilis, & fortis nimis, dentes magnos, ferreos habebat, omnia comminuem, & reliqua pedibus suis conculeans*, Bestia terrible, admirable, fuerte, dientes largos, que todo lo alcançan, de hierro que todo lo deshazen, y atropellan. Pintava la antiguedad la muerte muy al vivo, vna donzella virgen coronada de inçienso, *Volata facie*, Sin ojos ni oydos, ni boca, desnuda de carne, y sangre en los huesos, en la vna mano, vna gradaña, y en la otra vn vaso, y vna letra que dezia, *Nemini parco*, A nadie perdono, vna Virgen, Virgen? que tiene que ver Virgen con la muerte? si tiene, Virgen quiere dezir entera; fuerte, incorrupta, aspera, terrible, y así entiendo yo aquel lugar. *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias*. Mi querida es muy hermosa

hermosura, no se le puede negar, entre co-
 das, es como la rosa, blanca por la virginidad,
 roja por la honellidad, empero esta *Inter spi-
 nas*, Cercada como de alabarderos; que no se
 dexa tocar, es áspera zahareña, terrible, es-
 so tiene de Virgen, esso es Virgen, (bien esso
 era antiguamente, ahora va por otro camino
 el negocio) pues tal es la muerte, terrible, ás-
 pera, incorrupta, ni el oro que todo lo corrom-
 pe, *Quid non corrumpitur auro?* No la corrom-
 pe; si se dexara la muerte sobornar, ni los Re-
 yes ni los ricos murieran, coronada de incien-
 so, que es cosa amarga, por la amargura con
 que es recibida en qualquier hora, y punto que
 llegue, segun aquello. *O; mors quam amara
 est memoria tua: Velata facie*, Sin ojos, ni oy-
 dos, ni boca, los ojos suelen ser las puertas del
 perdon, por donde entra la piedad al coraçon,
 de aquéllo que veen los ojos se compadece el co-
 raçon, por los oydos tambien entran los clamores
 con que se enternecen las entrañas, con la boca
 se responde, y persuade, pues la muerte ni tiene
 ojos con que vee de que apiadarse, ni oydos con
 que oyr de q̄ enternecerse, ni boca con q̄ aver de
 mádas, y respuestas para cõvenecerse, de suada de
 carne y sangre, porque nadie la lleve por car-
 ne y sangre, ni parentescos; no tiene mas que

los puros huesos, y si es carne es carne huida; en la vna mano trae vna guadaña, con que todo lo tala, y en la otra vn vaso donde va envasando, lo que va talando, alli el sceptro, corona, thiarra, capelo, calidad, caudal, envasa en esse vaso; y vna letra que dize, *Nemini parco*. A nadie perdono, no ay grande que por grande se me escape, ni pequeño que por pequeño se me absconda, ni al rico respeto, ni del pobre dexo de hazer caso, ni al fuerte temo, ni al flaco perdono, ni al Papa, ni al que no tiene capa, a Rey, ni a Roque, ni al que trae thiarra, ni al que trae açada. Que bien conocia la condition e ingenio de la muerte, el Propheta Isaias quando dixo hablando de su terribilidad en el capitulo segundo: *Dies Domini super cedros libani, super montes excelsos, & sublimes, super quercos Basan, super naues Tbarsis, super turrim excelsam, & omne quod visu puchram est.* Son epithetos que el cortetano Isaias da a los Reyes, y Principes de la tierra, llamales cedros levantados, montes encumbrados, enzinas fuertes, naues de alto bordo, torres excelsas, hermosura del mundo, lo que en el mas campea. Pues la terrible muerte, dize Isaias, marchita essa hermosura, allana essas torres como si fueran de viento, da a fondo con essas naues de alto bordo, de sgaxa essas fuertes enzinas, allana esos

altos

altos montes, tala y corta esos cedros levantados en la tierra hasta el Cielo, quien se acuerda de aquel famoso arbol, de que da cuenta el propheta Daniel en el capi. 4. que nos lo advierte con un ecce de admiracion. *Ecce arbor erat in medio terra, arbor magna, & fortis, procellitas ejus contingens Calum, aspectus ejus per fines universa terra, in ramis ejus convesabatur volucres Cali, ibi universonum esca, & vescebatur omnis caro, fructus ejus nimius, folia pulcherrima, & tamen descendit vigil de celo sanctus, & clamavit fortiter, & sic ait, succidite arborem, verumtamen germen radicum ejus in terra finite.* Este lugar, esta revelacion, este sueño, segun la soltura de Daniel, se entien-de a la letra del Rey Nabucodonosor, y con licencia del Sancto Propheta lo podemos aplicar; y con gran propiedad a nuestro Rey y Señor defuncto. *Ecce arbor erat in medio terra.* Advertid, echad de ver reparad de espacio, no passays de passo por esse arbol, que estava plantado en medio de la tierra, en lo mejor del mundo, en medio de la Iglesia. *Arbor magna, & fortis.* Grande y fuerte por muchas cosas, que le hizieron grande, y fuerte, sobre todos los grandes, y fuertes del mundo. *Procellitas ejus contingens Calum.* Su altura llegava al Cielo, porque allá citavan las determinaciones,

A 4 sus

sus obras, sus gruesas armadas a convertir infieles, y de fieles celestiales, echarlos al Cielo, esto es: *Præcellitâs eius contingens Cælum, aspectus eius, & ramis eius per fines vniuersæ terræ.* Sus ramos estendidos por todos los fines de la tierra, vna rama: alla a Aragon, otra a Navarra, otra a Sicilia, otra a Milan, otra a Napoles, otra passa al nuevo mundo, a las Indias occidentales, otra a las orientales. Que ramos tan estendidos por todo el mundo, *Tu ramis eius conuersabantur volucres Cæli.* Se aposentavan, se auidavan, conuersavan las aves del Cielo los criados para alla los fieles. *Ibi vniuersorum esca, & vescebatur omnis caro.* Alli todôs hallavan comida, sustento temporal, y espiritual. *Fructus nimius; folia pulcherrima;* Todo comedero, no solo las hojas, que son las palabras hermosissimas, graves, de grande ingenio peso y prudencia. Que palabras tan graves? Empero *Fructus nimius.* El fructo de tus obras nimio, abundante. No se como explique esta palabra. *Nimius.* En dos cosas, entre otras, fue el fructo de sus obras abundantissimo, lo vno en la observanca de la justicia, lo otro en la defension de la Fè. El fundamento de ser Rey, de regir, quales? Guardar justicia con igualdad? Pues de Dios abaxo, quien con mas igualdad ha guardado justicia? A quie no castigo? A quie perdo-

perdono? Que se yo? Ni yo tan poco, desde que Iesu Christo planto la Fè con realdad, y la promulgarõ sus Apostolos, ha avido Rey, que tanto la guardasse, y defendiesse? En que gasto sus thesoros? En que consumo su patrimonio real? En Flandes, donde estava flaca la Fè, en hazer armadas para Inglaterra, para convertirlos a la Fè; esse era su pio, su hipo, su afecto, sus desleos, y ansias, que lindos fructos. *Fructus nimius.* Arbol todo comedero, arbol de la vida, arbol de las ciencias, plantado en medio del Parayso de la Iglelia, empero llego su sazõ, como a todas las cosas. *Et descendit vigil de Calo sanctus.* Descendio vn velador Sancto del Cielo, d'via de ser algun Angel. *Et clamavit fortiter.* Dio vna fuerte voz, a fuerte arbol fuerte voz. *Et sic ait succidite arborem.* Veniaca enfermedad y muerte, cortad este arbol; ha, corta, tala, el arbol, que ya es llegado el tiempo, que sea trasplantado. *Veruntamen germen radicum eius in terra finite.* Para muerte en el corte, el renuevo de la rayz, q es su hijo no lo corteys, este renuevo es el Rey nuevo. *In terra finite.* Dexaldo en la tierra para grãdes cosas, esto es el. *Similẽ enim reliquit sibi post se.* Dexa el renuevo, el arbol enorabuera cortado. Llego la terrible muerte çalo el arbol fuerte cõ su autoridad, y magestad y acabose toda su grãdeza. Cuẽtase d'Abrãdo Mõg.

que tenía vnã piedra que entre otras excellencias tenía vna estraña, que puesta en vna balança, aunque en la otra pusiessen mucho oro, y plata, y aun plomo; no le hazia contrapeso, empero en pensẽdo en la otra balança vnas pocas de cenizas bolavan la piedra por el ayre, como si fuera vnã paja. Dixole vn gran Philosopho que piensas Emperador, que quiere dezir esso. Essa piedra es tu Imperio, no ay oro, ni plata, ni caudal, ni calidad, que le haga contrapeso, empero quando se pusieren las cenizas de la muerte en contrapeso bolaran por el ayre essa piedra fina de tu Imperio, &c. Que piedra tan fina fue nuestro Rey y señor defuncto, avia oro, ni plata, ni caudal, ni calidad en el mundo que se le contrapusiessen no por cierto. Empero ya ya puesta la muerte, en la otra balança, buela la fineza de la piedra por el ayre, y todo su poder con tanta certidumbre q̄ es verdad dezir *Mortuus est*, acabose todo, muerto es.

Y si es muerto el Rey, que encantamento es este de nuestra vida como vivimos como sino huviessemos de morir? No puedo dexar de dezir algo de modra para los bivos, que es el fin principal de la verdadera predicacion, no es mi intento regalar oy las orejas ajenas de los oyentes, o por mejor dezir oydores, antes entregar las
propias

propias al verdugo, que las ponga en la picota, sino dezir en provecho, y utilidad de los vivos. Digo pues que si el Rey es muerto, como vivimos como si tuvieramos hecho pacto, y concierto con la muerte? q̄ no ha de allegar a nuestras puertas? como si nos tuviera de tener respeto, y no mostrarse terrible con nosotros? segun vivimos en tantos vicios aterrados, y enterrados en vida. Yo lo dire, porque no traemos en nuestras memorias la de la muerte, no pensamos en la muerte con sentimiento (que el fin de pensar es sentir) ha, que yo me he de morir, que se ha de llegar dia y plega a Dios no sea aziago, en que tengo de dar cuenta de la poca que he tenido en mi consciencia, que tengo de dar razon, de mis sinrazones, y cuenta con pago, y pago con vida, y vida con eternidad para siempre, es posible, que si los señores ventiquatros pensassen con sentimiento en su muerte, que no ternian mejor vida, que no mirarian mas bien por el bien comun que por el suyo particular? es posible, que si los eclesiasticos pensassen con sentimiento en su acabamiento, que no rezarian sus horas? mas a espacio, que no dirian missa con mas devocion? que no darian mas buen exemplo con su vida? es posible que si los religiosos pensassen en este santo pensamiento con sentimiento, que no guardarian con mas perfección

los votos, y establecimientos de su sagrada religion? claro esta que si el soberbio, que tiene hecha la rueda como pavo real, mirandose en los espejos de su calidad, mirasse a los pies de su mortalidad de barro, que a batiria las alas con profunda humildad? claro esta que si el avaro, que esta adorando el oro, y plata hincada la rodilla a: la estatua de Nabucodonosor, considerasse que sin pensar, ha de caer la china de la enfermedad y muerte, y dar en los pies, y por ser de barro, con todo el oro, y plata en tierra, que largaria las manos liberales a los pobres; claro esta que si el gloron, que tiene a su vientre por Dios, esperasse vna forçosa destemplança de quantas voluntarias ha tomado; que seria abstinentemente? claro esta que si todo viviente pensasse bien en la muerte, q̄ tendria otra vida, porque la muerte es la sal de la vida, que preserva de la corrupcion del pecado, es el remedio de nuestras malas costumbres, el relox que cõcierta las horas desconcertadas de nuestro bivar, el freno que nos refrena, como desbocados, y nos haze estar a raya, es la espuela q̄ de lerdos nos haze ligeros en el camino de la virtud. Quien poblo los despoblados, como dize San Iuan Climaco, de tantos Helias, Hilariones, Antonios, Hermitaños, sino la consideracion de la muerte? Quien haze bolver las espaldas a todas las cosas desta vida

vida como a otro Rey Ezechiás fino la memoria de la muerte? O muerte, muerte potissimo remedio para la buena vida, y que bien conocia esta verdad el gran Virrey, y Patriarcha Ioseph, quando a la hora de la muerte llamo a sus hermanos, como se refiere en el Genesis en lo vltimo del cap. vltimo: *Visitauit vos Dominus, asportate ossa mea vobiscum.* Hermanos Dios os ha de visitar, llevad mis huesos con vosotros, alli *Visitauit*, quiere dezir hazer grandes mercedes, conforme a el otro lugar de Zacharias (que es muy buen modo de explicar vn lugar con otro) *Per viscera misericordiae Dei nostri, in quibus visitauit nos oriens ex alto,* por las entrañas de nuestro Dios, en las quales nos ha de visitar nasciendo como sol por el Oriete de vna Virgē, sin q̄ lo dexe de ser, y hazernos grâdes mercedes. Pues aca *Visitauit vos Dñs*, es como si dixera, quando Dios os hiziere grâdes mercedes, quando os sacare de la esclauonia de Pharaó, y os passare por el mar sin mojaros los pies, y bolviēdo el rostro vicredes anegados vros enemigos, quando os sustentare en el desierto cō m̄na del cielo, codornizes del ayre, agua del pedernal, y os sirviere como de trinchate, preparádoos la comida, en medio de estas grâdes mercedes, para no desvaneceros, sacad mis huesos y contéplad q̄ son de Virrey de Egypto, y que tuvo tãto m̄ndo, y señóro
 en el

en el mundo, y que al fin todo tuvo fin. Y Iacobó Ediceno autor grave dize que se tenia por tradicion en todas las Iglesias de Siria, que quando el Patriarchá Noe se recogio en el arca al tiempo del diluvio, recogio juntamente los hueslos de Adam en vn cofre, y quando salio los repartio por sus hijos con las partes del mundo, y a Sen, que era el hijo mayor, como en mayorazgo, le dio la calavera con la parte de Iudea como joya preciosa para la buena vida. No quiero alegar aquella loable costumbre, que tenían los Egipcios poniendo en sus mesas calaveras, y figuras de muerte para templar los excessos, y demasias, que en semejantes ocasiones suele aver, como a otro Rey Balthasar. Ni quiero alegar el uso loable de aquellos Philosophos gentiles (o por mejor dezir) gentiles philosophos, vn Socrates, Pithagoras, Anaxagoras, Cayo Fabricio, Pauló Emineo, Heraclito, Democrito, Diogenes, y otros muchos que en los umbrales de sus puertas ponian las sepulturas, para refrenar con la memoria de la muerte, el orgullo, y loçania de su alta philosophia. Ni quiero tratar de las vezes, que dos grandes Philosophos amigos ivan a el sepulchro de Alexandro Magno, que estava en el campo descuberto, como antiguamente se enterravan, y allí contemplavan sus barbas peladas, el estoque caydo

caído de su poderosa mano, los ojos que espantaban el mundo con su mirar, comidos de gusanos, lo qual les servia de remedio efficacissimo para su buena vida. Ni quiero alegar esso ni efforro, ni otros muchos lugares, que pudie-
 ra traer de historias humanas, y divinas para
 comprobar esta verdad, sino solo el exemplo,
 que tenemos entre manos de nuestro Rey y se-
 ñor defuncto, que como otro Patriarcha Io-
 seph, a la hora de su muerte, llamo a sus caros
 hijos, y despues de averles hecho vn piadoso,
 y tierno razonamiento, le dixo a su querido hi-
 jo las palabras semejantes a las que dixo el Rey
 Priamo a la hora de su muerte, y las mandò
 gravar sobre su sepulchro, *Quicumque fudit reg-
 no, & magna potens dominabitur, arce me videat.*
 Hijo el que confia heredar el Reyno de Espa-
 ña, y con el mandar lo mejor del mundo, con
 grande autoridad, y magestad real. *Me videat,*
 mireme a mi que toda via foy Rey poderosis-
 simo de España, mire esta cabeça lastimada, es-
 tas manos gafas, estas piernas llagadas. Lea en
 este libro desquaternado, en estas hojas que se
 van rasgando, doctrina de humildad para la
 buena vida Real, y diziendo estas palabras tan
 importantes a su querido hijo, *mortuus est pater
 eius,* murio su padre.

Empero que digo, *Quasi non est mortuus*, Como sino fuera muerto, casi no es muerto, pensamos que era muerto, y no es muerto, y si no fuera por lo que despues diremos, se podia quitar esse tumulto, essas lumbres, y lluctos. Pienſan los insipientes, que el justo quando muere, queda muerto, y no queda muerto sino vivo, conforme a quello de la sabiduria en el cap. 3. *Iustorum anima in manu Dei sunt, & non tanget illos tormentum mortis, nisi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace.* Los justos estan en la mano de Dios, en las manos de la vida no les llega la muerte. *Non tanget illos tormentum mortis, nisi sunt oculis insipientium mori.* Pienſan los ignorantes que mueren, y ellos estan en la vida de la paz, el exemplo es muy casero empero muy propio, sale vno a torear al colfo, ahorra el toro, en viste el toro con el, el echale la capa y subese a la talanquera, o barrera, el toro herreteca en la capa, los que estan en las demas barreras, alargan los cuerpos, estienden los cuellos, Jesus, Jesus, Dios sea contigo, muerto queda, y el otro estale en la barrera tiendole de lo que passa en el colfo; yo parami tengo que nuestro Rey y señor difunto, que bive en la vida de la eterna paz, bié, q̄ el toro de la muerte le

te le cogio la capa del cuerpo, que como capa cubria su alma; y lierréto allí y la rasgo, empero su alma *Est in pace*: No es propolición certissima & *Iustus si morte preoccupatus fuerit, in refrigerio erit*: Que quando el justo muere bive en refrigerio, y el Apostol hablando con los justos muertos. *Mortui estis sed vita vestra abscondita est cum Christo*. Muertos soys; empero vuestra vida esta abscondida, por esso. *Vise sunt oculis in sapientiam mori*. Porque esta abscondida, y no le ven. *Abscondita est cum Christo*. Bien es verdad que antes de la vida y muerte de CHRISTO nuestro Señor. Los justos se quedaron en las manos de la muerte, sin que biviesen vida de gloria, porque estava echado al Cielo el golpe conforme aquello del Psalmo ochenta y ocho. *Quis est homo qui viuet, & non videbit mortem: eruet animam suam de manu inferi?* Ni ay Abraham, ni Isaac, ni Jacob, ni justo por justo que fuesse, que se libraste del limbo, empero despues que CHRISTO baxo del Cielo al suelo, y con su muerte mato la muerte, y con la llave de la Cruz abrió la puerta de la bienaventurança, ya los muertos justos quedavan vivos.

Y assi

Y así san Pablo haze despues burla de la muerte, y la saca en publico, y le da publico pellico. *Vbi est mors victoria tua? vbi est mors stimulus tuus?* Ha muerte muerte, que son de vuestras bravatas, y amenazas? de vuestro orgullo y lozania? de vuestra larga possession? que haziades de los muertos? ya a venido el fuerte Sanson Christo gigante de dos naturalezas, que os ha quitado el brio, os ha desquixarado, y dexado en la boca vn panal de miel de suavidad en el dexo, porque de essa parte la victima boqueada del justo esta Christo para recibirlo, y dar con el desta vida en la eterna, de aqui es el gusto de los justos en sus muertes. Vna santa Apolonia que se arrojó sobre las llamas de fuego desseando passar desta vida a la otra en carro triumphal de fuego, como Elias por el ayre, Sancto Andres requiebra a la cruz en que a de morir, y a San Estevan le parecen las piedras de su muerte piedras preciosas, porque veé la gloria, y a Christo en pie como aguardando que acabe aca, para recibirlo alla. San Pablo muere, por morir. *Cupio dissolui & esse cum Christo*, Ha si le defatasse este nudo del alma, y cuerpo, y me viesse yo con Christo. Segun esto señores, y segun la santa vida, y muerte (que es lo que todo lo aprueba) de nuestro Rey y señor defuêto, no quedo muerto sino vivo cõ Christo en aqlla ciudad alta d la bié

aventu-

aventura, cuyo suelo es cielo, cuyo cielo es
 Dios, cuya longitud es sin medida, cuya dura-
 cion es eterna, donde los cortesanos son Ange-
 les, donde no ay muerte sino vida eterna. Bien
 sera posible que antes de la entrada en esta Ciu-
 dad alta del cielo se detuviesse algo sacudiendo
 la ropa del polvo, que se adquiere en el camino
 desta vida, como suelen los Principes y Reyes,
 (y lo haria nuestro Rey y señor muchas vezes
 en su vida) quando han de entrar en vna gran
 ciudad, do ha de tener gran recibimiento dete-
 nerse antes de la entrada, y sacudir los çapatos,
 y limpiar el polvo de la ropa, que de ordina-
 rio se coge en los caminos, llegan los de la ca-
 mara los grandes, y sacudenle el vestido, assi
 seria posible, que antes que nuestro Rey y señor
 entrasse en aquella Ciudad, en aquel recibimie-
 to celestial, se detuviesse en el purgatorio, sacu-
 diendose el polvo de algunas imperfecciones,
 que en este mundo (de tan poca seguridad, y tan
 seguro peligro) se suele adquirir. Esto hazen oy
 sus vassallos eclesiasticos y seculares, vnos con sa-
 crificios, otros con oraciones ayudarle a limpiar
 esse polvo, para esso es esse tumulto, essas lùbres,
 esses devotos sacrificios de tantas religiones, y
 religiosos. Y aun esso parece que apunta aquella
 palabra, *Quasi non est mortuus*. No dize absoluta-
 mente no es muerto, sino casi no es muerto, essa
 palabra

palabra tiene esta ponderacion. Item mas. *Quasi non est mortuus*, Casi no es muerto, por lo que dize el Ecclesiastico.

Similem enim reliquit sibi post se, porque dexo vn semejante a si despues de si, semejante no solo en lo natural, porque fue vn retrato de su naturaleza, vna estampa de su figura, vna renovacion de su vegez, vna perpetuidad de su nombre, y como eternizacion de su memoria, sino semejante a si en lo sobrenatural, en la santidad, en la defension de la Fe, en la administracion de la recta justicia, &c. En todo *similem sibi*, tan semejante a si, que.

In vita sua vidit, & letatus est in illo. Que le vio en su vida mas de veinte años, y como le vido tan semejante a si tan a la traça de su desseo, con tales, y tan maravillosas partes con las esperanças, que tan seguramente prometian lo que se va gozando, *Letatus est*, ensancharonsele los senos de su coraçon, dilatosele el contento de verse con tal hijo, y heredero. El hijo es misericordia de Dios para con su Padre, y el muy buen hijo dilatada misericordia, y así dize el texto de San Lucas, hablando de los Padres del Baptista: *Magnificauit Dominus misericordiam suam cum illis.* Dilato, magnifico, estendio Dios su misericordia con ellos, en darles tal hijo, pues a dilatada misericordia, dilatado

dilatado contento, tal lo fue el de sus padres del gran Baptista, y aun le estendió por toda la montaña, *& multi in natiuitate eius gaudebunt*, Pues como fue dilatada la misericordia de Dios con el Padre, dandole tal hijo como nuestro nuevo Rey, así fue dilatado, estendido el contento, dilatosele el coracon las entrañas a aquel gran Padre. Grande contento fue el que recibió Philipo Rey de Macedonia, quando le dixeron que tenía vn hijo heredero de su Reyno, pues fue tan grande, que puso las manos a los Dioses, diziendo: *Dij leni aliquo nunc incommodo afficite mihi*. Dioses blandos para conmigo en esta ocalion de dar me vn hijo, embiadme algun disgusto, que moderate este gusto, embiadme algun despecho que no me cabe en el pecho semejante contento, q̄ estoy para rebentár con él. Gr̄a cōtento fue aquel de aquel Philipo Rey de Macedonia, emperor no tiene q̄ ver con el de nuestro Philipo segundo Rey de España, porque aquel hijo era recién nacido no se vio lo que podía ser, aca, *Vidit*, vidole con experiencia en crecida edad al descubier to, el otro no dexava Iglesia Catholica q̄ defende, ni fe que conseruar, aca dexa la Iglesia que tiene travessada en su alma, vele con tan buen sucessor, y defensor: *Et letatus est in illo*, y no solo en la vida se alegro en él, sino.

In obitu suo non est contristatus neque confusus.

En

En su muerte no se entristecio, ni se confundio
 estraña cosa, que la muerte que haze turbar los
 Cesares, y Scipiones del mundo, la que pone cõ-
 fusos los coraçones de los Reyes, y Monarchas
 de la tierra, la q̄ hizo turbar al Rey Balthasar, y
 quedarle el bocado elado en la boca, y al Rey
 Ezechias darle vn buelco el coraçõ en el cuer-
 po, y otro el cuerpo a vna pared, y derramar tan-
 tas lagrimas, la q̄ a vn David harto de desquixa-
 rar leones, domar trigres, vencer exercitos, le ha-
 ze dezir: *Turbatum est cor meum intra me, & formi-
 do mortis cecidit super me.* Aquella copulativa &,
 vale por causal *quia, quia formido mortis cecidit su-
 per me, turbatum est cor meum intra me.* En tocando
 me el temor de la muerte se turbo mi coraçõ
 dentro de mi todo me rassegue, pues està muer-
 te q̄ turba todos los coraçones de los Reyes de la
 tierra, q̄ digo de la tierra? y aũ del Rey del cielo
 Christo nuestro biẽ, segũ aq̄llo del texto. *Cepit cõ-
 tristari & maestus esse.* Que se albororo, se turbo,
 y estremecio. Biẽ le q̄ aquella tristeza, y temor
 estubo en su mano, lo q̄ no esta en la nuestra, y
 así le llama S. Agustina aquella turbacion mo-
 vimientos de divina dispensaciõ, porque estubo
 en su mano dispensar con ellos, y le, que aquel
 temor procedio de otros principios, que proce-
 de los nuestros, empero al fin se turbo. Y nuestro
 Rey y señor. *In obitu suo non est cõtristatus.* Que

no se turbo? no se que fue aquello? venga el vaso, hagase de plomo, quitele de esto, añadale esto, hagale mi testamêto, tratele por menudo de las cosas de mi muerte, hablemos de ella, como sino tuviera amor a la vida, ni temor a la muerte, con vna libertad, y consuelo increíble. Que seria aquello? que me maten, sino fue porq̄ *reliquit defensorem contra inimicos*. Potque dexò vn defensor cõtra nuestros enemigos, y de nuestra santa Fe. Llevava el santo Rey atravesada en su coraçon al arrancar del alma la Iglesia por quien Christo murió, dexarla sin defensor, sin amparador de su raiz, esso le podia dar pena, y temor, y confusion en aquella hora de su muerte, pero vee que le dexa tan buen cobro, tan grã defensor, y amparador, tan semejante a si despues de si, tal renuevo, tal defensor contra los enemigos, y por esso nada le turba, nada le confunde. O catholicissimo Rey, y quié pudiera dezir vuestras grandiosas grandezas, vuestras reales excelencias, yo confieso, que para mi de admirables se me han hecho inefables, remitolas a los coronistas, que a fe que les queda ancho campo, y puerta bien abierta en que espaciarse, que yo solo en nombre desta inlignie Ciudad eclesiastico, y secular, suplico a la divina Magestad del Rey del cielo que nos dexé gozar muchos años a nuestro nuevo Rey y señor en la tierra, y
 pues

pues nos lleuò al padre nos dexé gozar al hijo,
pues nos lleuò a Philipo segundo, nos dexé a Phi-
lipo tercero, para que sea nuestro amparador,
nuestro defensor contra tantos y tan valerosos
enemigos, como nos cercan, para que con su
proteccion, y amparo vivamos en buena paz, en
recta justicia, en charidad perfecta, en Fè consu-
mada, en esperança segura de alcançar aqui el
bien de la gracia, con que gozemos de su compa-
ñia alla en la gloria. *Ad quam nos per-
ducat Iesus Christus Domi-
nus noster.*



